

## **El verano lo pasan los alemanes en sus jardines familiares**

Si bien la mayoría de los alemanes vive en ciudades, mantienen una estrecha relación con la naturaleza. Quien no puede comprar una casa propia en el campo, tiene a menudo un pequeño jardín o huerta, que ofrece la posibilidad de refugiarse del ajetreo de la vida cotidiana y el trabajo. Por lo general, los jardines conforman colonias y se hallan en la periferia de las ciudades.

Cuando los primeros rayos de sol primaverales llaman a salir fuera, las colonias de jardines y huertas familiares despiertan inmediatamente de su letargo invernal: por doquier se trabaja, se pinta, se planta y siembra. En verano, los arriates rebosan de flores, las cortadoras de césped trabajan incansablemente y se cosechan verduras y frutas. A menudo incluso se desata una competencia entre los hortelanos aficionados por quién tiene la huerta más bonita, los bancales más originales, la más variada selección de flores, la rosa más hermosa... y quizás también las más deliciosas zanahorias y manzanas. También suele suceder que de entre los arriates nos sonría de pronto un pequeño enano de jardín. Objeto de burlas a veces, las pequeñas "huertas Schreber" alcanzan a menudo su perfección sólo con esos duendes de la huerta.

Luego de cumplir con el trabajo, en las conversaciones con los hortelanos vecinos no sólo se intercambian consejos con respecto a dónde comprar las mejores semillas, sino que también se comentan los últimos sucesos políticos y los más recientes partidos de fútbol. Cuando hace buen tiempo también suele llevarse el televisor al jardín, para seguir juntos en las tibias noches de verano las alternativas de los partidos en directo. Una cerveza fría y un crujiente chorizo a la parrilla aseguran el adecuado acompañamiento culinario.

Según datos de la Asociación de Amigos de los Jardines Familiares, unos cuatro millones de alemanes disponen de una huerta. Otrora, las pequeñas huertas eran sobre todo una afición de la tercera edad. En los últimos tiempos, también las jóvenes familias han descubierto las bondades de los "jardines Schreber" y la edad promedio de sus propietarios ha bajado de 60 a 47 años. Además de los reducidos costos, lo que hace los pequeños jardines particularmente atractivos justamente para las familias en la ciudad son las posibilidades de disfrutar de la naturaleza y que los niños pueden jugar al aire libre.

En el ínterin, las huertas familiares alemanas han experimentado también una cierta "internacionalización". En 1998 fue fundada por ejemplo en Gotinga la Asociación Huertas Internacionales, que tiene como objetivo fomentar los contactos entre inmigrantes y alemanes a través del trabajo en las huertas y las actividades al aire libre. Como la idea demostró tener mucho éxito, en el ínterin se lleva a la práctica también en otras ciudades, por ejemplo en Berlín, donde se fundó la asociación "Huertas Interculturales en Berlín y Brandeburgo". Cada vez más inmigrantes le toman el gusto a la más popular afición de los alemanes y en lugar del chorizo se asan a la parrilla aquí y allá también especialidades extranjeras, como por ejemplo el queso halloumi, originario de Chipre. Y en caso de partidos internacionales de fútbol, da lo mismo qué selección gane... siempre hay alguien que puede festejar la victoria de su equipo.

Las pequeñas huertas tienen en Alemania una tradición de 200 años. Ya el landgrave Carl von Hessen había creado en 1806 los "Carlgärten" ("Huertas de Carl") que llevan su nombre. Su objetivo principal había sido contrarrestar la creciente pauperización y darle a la población hambrienta la posibilidad de mejorar la escasa oferta de alimentos con verdura de la propia huerta. El objetivo del director de escuela Ernst Innozenz Hauschild fue en 1864 sobre todo ofrecerle a los niños de la ciudad un lugar para jugar al aire libre bajo la supervisión de los

adultos. Al mismo tiempo se colocaron arriates para los niños. Pero éstos preferían jugar a cuidar de las flores, por lo que de éstas pronto comenzaron a ocuparse los padres. Así nacieron poco a poco los jardines y huertas familiares. La primera colonia de huertas organizada en forma de asociación fue fundada hace 150 años por el Dr. Moritz Schreber, por lo que continúan llamándose “Schreber-Gärten” (“Huertas de Schreber”). En el Museo Alemán de Huertas Familiares, albergado en la sede de la colonia de huertas “Dr. Schreber” se ofrece desde 1996 información sobre la historia de los jardines y huertas familiares y las ideas del maestro Hauschild.

[www.kleingarten-bund.de](http://www.kleingarten-bund.de)

[www.kleingartenvereine.de](http://www.kleingartenvereine.de)

[www.internationale-gaerten.de](http://www.internationale-gaerten.de)

[www.interkulturelle-gaerten-berlin.de](http://www.interkulturelle-gaerten-berlin.de)

[www.kleingarten-museum.de](http://www.kleingarten-museum.de)